

**Benito Juárez**

***Documentos,  
Discursos y Correspondencia***

**Tomo 8, capítulo C**

Selección y notas de  
**Jorge L. Tamayo**

Edición digital coordinada por  
**Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva**

Tomo revisado y anotado por  
**Carlos Sánchez Silva**

Versión electrónica para su consulta  
**Aurelio López López**



Año 2006

# **Tomo 8, capítulo C**

**Anotado y revisado por  
Carlos Sánchez Silva  
(UABJO)**

**con la colaboración de  
Maira Cristina Córdova Aguilar**

## **Capítulo C**

**Los franceses siguen avanzando  
y la resistencia no se organiza**

**Diciembre de 1863**

## **CAPÍTULO C**

### **LOS FRANCESES SIGUEN AVANZANDO Y LA RESISTENCIA NO SE ORGANIZA**

**Diciembre de 1863**

Listo ya para salir a Europa, Jesús Terán recibe entre las instrucciones de Juárez, hacer un esfuerzo para lograr restablecer las relaciones diplomáticas con España. Para ese fin le entrega una carta dirigida al general Juan Prim en que le llama “amigo sincero de mi patria” y le pide oiga y ayude a Jesús Terán en su misión.

González Ortega continúa en Zacatecas, pero Doblado logra organizar una división y se moviliza rumbo San Luis Potosí, pasando por Aguascalientes.

Desde la hacienda del Jaral, Tomás Mejía escribe a su antiguo correligionario el Gral. Miguel Negrete, invitándolo a tomar la bandera imperial, pues considera que no están en peligro ni la independencia ni los intereses de México por la intervención francesa y, en cambio, Negrete se sacrifica “por un hombre que no merece sino el horror y la maldición de los mexicanos”.

Inmediatamente Negrete contesta ratificando su posición de lucha contra el invasor y destacando que “no defiende a un hombre, sino que defiende el honor de mi Patria”.

Negrete informa que los invasores ocuparon ya Aguascalientes; que Tomás Mejía ocupó Jaral y que Santa María del Río también ha sido ocupada por los imperiales.

Lamentablemente las intrigas continúan y a Negrete le visita una comisión que le invita a eliminar a Juárez del mando y colocar en la presidencia a González Ortega.

Juárez resuelve evacuar San Luis Potosí, haciendo escala el día 25 de diciembre en Moctezuma, el día 26 en Laguna Seca, el 27 en Venado

y el 28 en Matehuala.

Al salir se dejó al frente de las tropas al Gral. Negrete. Con una susceptibilidad increíble se molestó porque el presidente Juárez ordenó que el batallón de zapadores, que formaba parte de la división a su mando, alcanzara al presidente para incorporarse a su escolta. Inmediatamente Negrete presentó su renuncia.

El lector podrá encontrar en una interesante nota autógrafa, al calce del aviso del Gral. Alcalde sobre estos sucesos, la explicación que de ellos mismos da el presidente.

Negrete, con muy poca fortuna, resuelve abandonar, también, la ciudad de San Luis Potosí, pensando atacarla tan luego hayan entrado a ella los imperiales.

El Gral. Tomás Mejía es quien la ocupa y toma inmediatamente providencias que impiden el ataque de las fuerzas republicanas.

Tampoco la situación se presenta favorable en los Estados Unidos; el gobierno de ese país arbitrariamente anuncia que los franceses piensan bloquear los puertos de Acapulco y San Blas y da instrucciones a sus nacionales de que no comercien con esos lugares. Romero, molesto, hace notar “la demasiada condescendencia que este gobierno tiene para con el francés”.

Una carta de Maximiliano a Napoleón, de 16 de diciembre, muestra su esmero en pedir consejos y recibir instrucciones del emperador francés.

Los problemas continúan en el estado de Veracruz y el gobernador interino, Francisco Hernández y Hernández, resuelve renunciar. Para justificarse envía una larga carta al presidente Juárez dando sus razones, en las que se destacan el fraccionamiento que administrativamente se ha hecho de la entidad, de suerte que su autoridad se ha reducido a Papantla, Misantla y Tlapacoyan.

# **DOCUMENTOS**

**Diciembre de 1863**

JESÚS TERÁN VISITARÁ AL GRAL. PRIM  
POR ENCARGO DE JUÁREZ

San Luis Potosí, diciembre 20 de 1863

Señor Gral. don Juan Prim

Muy señor mío y de mi atenta consideración:

El Sr. don Jesús Terán pondrá en manos de usted la presente, le hará una visita a mi nombre y le informará de la situación que guarda esta república. Suplico a usted se digne recibirlo y escucharlo, en el concepto de que, siendo hombre honrado y severo en el modo de juzgar las cosas y los hombres de este país, dirá (a) usted la verdad en sus informes.

Sé que es usted un amigo sincero de mi patria, que se interesa en su suerte y que más de una vez ha hecho usted valer su influencia y su palabra contra las exageradas pretensiones que se han formulado contra ella. Los mexicanos conocemos este servicio de usted a la justicia que nos asiste y por él puede usted estar seguro, de que ocupa un lugar distinguido en nuestra gratitud.

De la bondad de usted espero que seguirá abogando por la justa causa que defendemos y que con su acostumbrada benevolencia recibirá esta carta que se ha tomado la libertad de dirigirle su muy atento y seguro servidor que besa su mano.

Benito Juárez

[Hológrafo]



GONZÁLEZ ORTEGA VE DESDE ZACATECAS  
EL AVANCE DE LOS FRANCESES

Zacatecas, diciembre 20 de 1863

Sr. presidente don Benito Juárez  
San Luis (Potosí)

Mi querido amigo:

El Sr. Gral. Doblado llegó a Aguascalientes y ha seguido su marcha para esta capital, con una división, un gran tren de carros y 22 piezas de artillería. Estos últimos elementos se quedaron anoche en el Refugio, a 7 leguas de esta capital.

No sé si Aguascalientes habrá o no sido desocupado por sus autoridades, aunque me supongo que sí. Los extraordinarios que he mandado para aquella ciudad, no han dado la vuelta, y ni el Sr. Doblado, ni el Sr. Chávez me han escrito, comunicándome lo que pasa por aquel rumbo, así es que ignoro, hasta la hora en que le pongo a usted esta carta, si los franceses han avanzado o no de Lagos sobre Aguascalientes, inclinándome a creer lo primero a juzgar por los movimientos de la fuerza del citado Sr. Gral. Doblado.

Nada más ocurre por aquí de importancia.

Le desea a usted toda clase de felicidades, su amigo que lo aprecia.

Jesús González Ortega

SE ABANDONA SAN LUIS POTOSÍ  
COMO SEDE DEL GOBIERNO NACIONAL

Ciudadano gobernador y comandante militar  
del estado de Nuevo León y Coahuila  
Monterrey

El ciudadano Presidente de la República ha determinado salir mañana de esta ciudad, con sus ministros y empleados del gobierno constitucional en dirección al estado de Nuevo León y Coahuila.

Oportunamente se dará a usted aviso del lugar en que el ciudadano presidente determine fijar por ahora la residencia del gobierno, para que allí se sirva usted dirigir sus comunicaciones.

Con la firmeza de principios y la constancia que en todas ocasiones ha demostrado el ciudadano presidente, seguirá cumpliendo sus deberes para con la nación que lo ha elegido, confiando siempre en la eficaz cooperación de los estados y en el patriotismo de buenos ciudadanos y descansando en la perfecta seguridad de que, cualesquiera que puedan ser las virtudes de la guerra actual, el pueblo mexicano alcanzará y no tarde, el triunfo de la justicia de su causa y salvará su independencia y sus instituciones.

Tengo la honra de comunicarlo a usted protestándole mi muy atenta consideración.

Independencia, Libertad y Reforma, San Luis Potosí, diciembre 21 de 1863.

(Sebastián) Lerdo de Tejada

## TOMÁS MEJIA INVITA A NEGRETE A DEFECCIONAR

Hacienda del Jaral, diciembre de 1863

Sr. Gral. don Miguel Negrete

Muy estimado amigo:

Repito a usted ésta, porque temo que no haya llegado a sus manos mi anterior. Tengo empeño positivo en que se sirva usted contestarme bajo el mismo carácter amistoso y confidencial con que yo le escribo; porque no quiero olvidar las buenas relaciones que me unieron con un amigo, porque quiero conservar todavía la más profunda estimación.

Desearía, amigo mío, que meditara usted detenidamente en su posición actual: aunque de muy buena fe, no defiende usted ahora la independencia ni los intereses de nuestra patria; se sacrifica usted simplemente por un hombre que no merece sino el horror y la maldición de los mexicanos. Él es el que ha comprometido de un modo tan terrible la situación del país y el que nos ha orillado al más grave de los conflictos ¿puede usted defender la independencia de México al lado de los que han atraído sobre ella, a ciencia cierta, el mayor de los peligros? ¿Cree usted, por otra parte, que sea yo tan desafecto a la patria en que nací, que por odios de partido trabajara en favor de una potencia extranjera vendiendo los sagrados derechos de mi país? Usted, que conoce bien mi carácter y mis antecedentes, no es posible que dé crédito a semejante absurdo. Yo puedo asegurar a usted, por lo mismo, que mi conducta está inspirada por la íntima convicción de que el camino que sigo conduce a la prosperidad de México. Mi invitación, señor general, no tiene nada de ofensiva ni de humillante; propongo a usted la unión fraternal de dos antiguos compañeros que juntos han trabajado mucho

otras veces en bien de su patria y que, separados, sólo pueden prolongar por más tiempo las desgracias de una guerra lamentable.

Como amigo sincero le pido una contestación franca.

Su afectísimo atento seguro servidor que atento b. s. m.

Tomás Mejía

## NEGRETE ENÉRGICAMENTE RECHAZA LA INVITACIÓN

Hacienda de las Pilas, diciembre 21 de 1863

Sr. Gral. don Tomás Mejía

Muy estimado amigo:

Hasta ahora he recibido una atenta de usted del Jaral sin fecha, la que con gusto contesto porque conozco a usted bien, que es usted un verdadero mexicano.

Positivamente, señor general, siento en el alma tener que batirme con usted porque mejor quisiera que los disparos de ambas fuerzas los hiciéramos unidos sobre el extranjero que huella nuestro suelo.

Desearía que se encontrase usted dentro de mi corazón y vería que no se ha equivocado en mi buena fe. Tengo la conciencia que no defiendo a un hombre, sino que defiendo el honor de mi patria. A nosotros los mexicanos toca, nada más castigar los crímenes o los errores de nuestros hermanos pero no a ningún extranjero. Jamás he perdido la esperanza porque conozco a usted bien, que muy pronto estará esa espada al lado de sus hermanos defendiendo a su patria.

La invitación que usted me hace, nada tiene para mí de humillante; pero sí con dolor la he visto, porque siempre he creído que usted abriga en su corazón los mismos sentimientos que yo: el honor nacional.

Puede usted tener, señor general, la satisfacción que me han invitado varios jefes franceses y antiguos compañeros que se encuentran de ese lado y a nadie he querido contestar de la manera que a usted. A usted lo hago por nuestra amistad y porque espero que no muy tarde, unidos, repeleremos de nuestra patria al extranjero que hoy nos insulta.

Con la sinceridad de un buen amigo, contesto a usted su afectísimo  
atento su servidor q. s. m. b.

Miguel Negrete

SEGÚN NEGRETE  
LOS INVASORES OCUPARON AGUASCALIENTES

Pilas, diciembre 21 de 1863

Sr. presidente licenciado don Benito Juárez

Muy querido compadre y señor mío:

Las noticias que he adquirido sobre el enemigo son las siguientes: que de León siguieron su marcha por Lagos y que deben haber ocupado los franceses a Aguascalientes; que dos batallones contramarcharon de León por la Tlachiquera y deben haber dormido anoche en San Felipe.

(Tomás) Mejía ocupó ayer al Jaral con cuatro batallones de infantería y uno de voluntarios de Querétaro, con 600 caballos; que Vega se retiró ya por aquí porque dice que por toda la sierra se están haciendo reuniones de traidores y que han ocupado ya San María del Río.

Yo pienso mandar para esa ciudad esta noche todos los depósitos y lo que me estorba para quedar expedito para aguardar las noticias de usted. Si esto no le parece, mándemelo decir en el acto para no disponerlo.

Sin más por ahora, soy de usted como siempre servidor y compadre q. s. m. b.

Miguel Negrete

Aumento:

Hasta anoche recibí un oficio del Sr. Alcalde para que yo me proporcione mulas al frente del enemigo. Por esto verá usted que mi situación por

todos motivos es desesperada, pues aún los cuerpos de esta división llevan cinco días sin socorro pues hasta ayer me dan aviso de haber recibido 2,000 pesos en cobre y 1,000 en plata, dificultándose así la conducción. Como el socorro importa 1,000 y pico diarios, ya verá usted de qué manera se me auxilia, sin poder pagar ni lo atrasado.

Va ésta en medio pliego porque por distracción se trozó y no quiero demorar el correo.

Aguardo que si Tomás Mejía llega a San Francisco hoy, mañana muy temprano lo tengamos ya encima.

Disponga usted lo que debo hacer, para no encontrarme comprometido.

(Miguel) Negrete



## NEGRETE INFORMA EL PLAN DE LOS CONSPIRADORES

Hacienda de Pilas, diciembre 21 de 1863

Sr. licenciado don Benito Juárez,  
Presidente de la República

Muy querido compadre y señor mío:

Vinieron al fin las personas que usted sabe, a hablarme del negocio que ya usted conoce.

Como siempre, una sola habló conmigo. Me manifestó que hablando Rocha, le dijo que su compromiso duraba hasta que el gobierno durase en San Luis (Potosí); que después de ese momento, resolvería, porque aquel compromiso era personal con el Sr. ministro Núñez. El teniente coronel manifestó que si el movimiento tuviera por objeto colocar a González Ortega en lugar de usted se prestaría anuente. Insistieron por esto en que yo lo hiciese y éste es el resultado de este negocio.

Como siempre su compadre q. s. m. b.

Miguel Negrete

## INCIDENTE CON NEGRETE AL SALIR DE SAN LUIS POTOSÍ

Hacienda de Bocas, diciembre 24 de 1863

Sr. presidente Benito Juárez

Muy señor mío:

El oficio del ministerio, de hoy a las dos y media de la tarde, ha disgustado al Sr. Gral. Negrete, en términos que ya avisa me entrega el mando; los males que esto puede producir usted los conoce bien; le suplico por lo mismo no tome resolución alguna en esto hasta que hable con usted en el concepto que todos los movimientos que se han ejecutado son los que las circunstancias exigían y sus resultados lo harán conocer a usted. En nombre de la patria le suplico pues no acepte tal dimisión. Su afectísimo amigo y s. s. q. b. s. m.

Francisco Alcalde

[Nota hológrafa de Juárez]:

Al mismo tiempo recibí un oficio de Negrete en que participa que entrega el mando al Sr. Alcalde y que dentro de tres días marcharía al punto en que se considere más seguro de caer en poder del enemigo. La causa de este disgusto de Negrete fue porque dispuse que el batallón de zapadores que había yo dejado agregado a la división, para el caso de que se emprendiese un ataque sobre Mejía antes de entrar a la plaza, siguiese su marcha a alcanzarme, supuesto que no había tenido efecto dicho ataque, ni se me había indicado que se tuviese proyectado alguna otra operación. El día 25 vino Alcalde a Moctezuma donde yo me hallaba y me

manifestó que el Sr. Negrete se había disgustado porque con la retirada de zapadores creía que se le hacía un reproche por no haber atacado a Mejía, pero que entraba en su plan dejar que entrara en la plaza para enseguida caer sobre él. Que estaba resuelto a hacer esta operación para que su honor y buen nombre no padeciera suponiéndose que era cobarde, inepto o traidor. El Sr. Alcalde tomó el mayor interés en que se llevara a efecto el plan el Sr. Negrete, ofreciéndome que el resultado sería satisfactorio pues todas las probabilidades estaban en nuestro favor. Que aunque Negrete al principio estaba muy disgustado, pero que habiéndole ofrecido que me vendría a hablar para que no se separara el batallón de zapadores y a manifestar el plan proyectado estaba ya tranquilo y sólo aguarda la vuelta de él con la resolución de que si no se retirase el batallón citado, para obrar en vista de esto acordé, no sólo que siguiera dicho batallón en su división, sino que hice regresar tres compañías de infantería que me escoltaban a fin de que por falta de fuerza no se dejase de obrar contra el enemigo.

Tanto yo como el Sr. Lerdo, cuando Alcalde le habló por separado, le manifestamos que nos parecía más difícil y expuesto atacar al enemigo estando éste ya posesionado de la ciudad, que el hacerlo antes de que entrase en la ciudad. Nos contestó que había razones poderosas para asegurar el buen éxito y que el gobierno no saliese todavía del estado, sino que se detuviese en Matehuala, pues muy pronto le comunicaría el resultado que creía favorable. Me pidió también que le pusiera yo dos letras a Negrete para que quedase más tranquilo. Así lo hice y devolví a éste su oficio en que hacía entrega del mando.

Se despidió Alcalde y yo seguí marcha al Venado. El 26 llegué a Laguna Seca y el 27 antes de marchar al Represadero escribí a Negrete en lo particular y oficialmente, diciéndole que si no podía emprenderse una operación seria sobre el enemigo que me mandase el batallón de zapadores; pero en este mismo día fue el ataque y la derrota que se me comunicó en la madrugada del 28 en Matehuala.

HINOJOSA DESEA COMPRAR A DE LA SERNA  
FUSILES PARA CHIHUAHUA

Hacienda de los Hornos, diciembre 25 de 1863

Sr. don Jesús de la Serna

Mi querido amigo y pariente:

He sabido por un conducto seguro que se hizo usted de 10,000 rifles y como me parezca que no todos se pueden emplear en el estado y sea indispensable armar toda la frontera que está de acuerdo con nosotros, le suplico que separe para Chihuahua 1,000 ó 1,500 que serán también pagados.

Terrazas que me los encarga, está conforme en que sus fuerzas y las nuestras se reúnan para formar un cuerpo de ejército para la defensa del país.

Le supongo ya libre de ciertos moscos y bien relacionado con Rivera y Río, Tovar Pantaleón y otros que me han ofrecido trabajar por usted en San Luis (Potosí).

Pronto concluirá esta bulla y tendrá el gusto de darle un abrazo su afectísimo amigo y pariente.

Pedro Hinojosa

ROMERO CONSIDERA QUE EL GOBIERNO ESTADOUNIDENSE  
ES CONDESCENDIENTE CON EL FRANCÉS

Washington, diciembre 26 de 1863

Señor ministro de Relaciones Exteriores  
San Luis Potosí

Tengo la honra de incluir a usted un aviso oficial publicado por el departamento de Estado de este gobierno, con fecha 23 del que cursa y acompañado de la traducción correspondiente, relativamente al bloqueo que los franceses piensan establecer en los puertos mexicanos de Acapulco y San Blas. Los mismos términos en que ese aviso está redactado, indican la demasiada condescendencia que este gobierno tiene para con el francés. El gobierno francés sólo ha notificado al de los Estados Unidos que tiene la intención de bloquear a dichos puertos y aun antes de que el bloqueo se haya hecho efectivo y aun antes de que el mismo gobierno francés haya publicado la notificación del bloqueo, este gobierno, con una precipitación apenas concebible, lo da por hecho y lo notifica a los ciudadanos de los Estados Unidos.

Si el bloqueo se hace efectivo, impedirá probablemente el que pueda yo seguir mandando mi correspondencia por Acapulco, aunque creo que no tendré dificultades para enviarla, a pesar del bloqueo.

Reproduzco a usted las seguridades de mi muy distinguida consideración.

Matías Romero

MAXIMILIANO  
CONTINÚA PIDIENDO CONSEJOS A NAPOLEÓN

Miramar, diciembre 26 de 1863

A vuestra majestad ilustrísima, el emperador Napoleón III

Sire:

El Sr. Kint<sup>1</sup> después de haber tenido el honor de ser recibido en Compiègne por S. M. la emperatriz, ha venido a trasmitirme sus palabras sobre la cuestión mexicana. Me siento feliz al constatar, por su informe, que mis puntos de vista respecto a la política que deberá seguir el gobierno interior de México, está en perfecto acuerdo con los de VV. MM.

El Sr. Kint regresa hoy con detalladas instrucciones y podrá, si V. M. se digna permitirlo, exponerle mis opiniones sobre los diversos puntos a que está supeditada mi aceptación definitiva del trono.

Estaré infinitamente reconocido a V. M., si tiene la extremada bondad de darme a conocer sus puntos de vista referentes a los diferentes temas.

Rogándoos, Sire, ponerme a los pies de S. M. la emperatriz, soy con la más alta consideración el muy devoto servidor y primo de V. M. I.<sup>2</sup>

Fernando Maximiliano

---

<sup>1</sup> T. Kint von Roodenbeck, diplomático belga que había residido en México. En esta ocasión puesto a disposición del archiduque por el rey Leopoldo.

<sup>2</sup> Original en francés.

## LA CAPTURA DE ARMAS DE DE LA SERNA RESULTÓ UN FIASCO

Monterrey, diciembre 27 de 1863

Sr. don Benito Juárez  
San Luis Potosí

Mi muy querido amigo:

Luego que vi la resolución de usted en el negocio de Tamaulipas mandé un comisionado a los Sres. Serna y Cortina para que les hablara a mi nombre y los convenciera de que era preciso que obsequiaran las determinaciones del supremo gobierno y se redujeran a la obediencia, a fin de que se pudiera utilizar la cooperación de aquel estado en favor de la defensa nacional contra la intervención.

El comisionado regresó, manifestándome la contestación de aquellos señores, que se reduce a que no es posible transar, por la circunstancia de que cuando se disponían a acatar la resolución del gobierno y arreglar con el Sr. Ruiz la manera de que volviese a encargarse del mando del estado, este señor mandó pasar por las armas a catorce personas de San Fernando, de las que tenían afecto por la administración del Sr. Serna, contándose entre ellas un Sr. León, que según se me informa era de bastante representación y popularidad en aquel estado; cuyo hecho vino a exacerbar la mala que había de antemano contra el Sr. Ruiz y a encender el espíritu de venganza entre los partidarios de Serna.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> En carta de Cortina a Vidaurri, de 23 de diciembre de 1863, le dice: “Ruiz ha cometido grandes infamias y fusilando todos los días, como a no dudarlo se sabe que en San Fernando ha fusilado a seis individuos únicamente porque le informaron que

Por esto verá usted que se hace imposible el arreglo de los negocios de Tamaulipas por medio de las armas; a no ser con mucha pérdida de los recursos con que el supremo gobierno cuenta para atender a la defensa del territorio nacional.

Con sentimiento participo a usted también que todo lo de las armas aprehendidas por Serna quedó en nada; pues bien sea, como dicen unos, que se fugara el capitán de la embarcación en que venían, o que se las robaran en el tránsito de la boca del río a Matamoros, el caso es que las cajas se encontraron vacías y toda la aprehensión reducida a unas 250 armas.

Quedo de usted afectísimo amigo s. s. q. b. s. m.

Santiago Vidaurri

---

aquellas personas no lo querían, y que solo eran a favor de lo que yo proclamé y muy adictos a mí”.



HERNÁNDEZ Y HERNÁNDEZ  
RAZONA SU RENUNCIA AL GOBIERNO DE VERACRUZ

Tlapacoyan, diciembre 28 de 1863

Sr. Presidente Constitucional de la República Mexicana,  
don Benito Juárez  
San Luis Potosí  
Donde se halle

Muy estimado compañero y amigo de mi respeto:

Hoy elevo oficialmente por conducto del ministerio de Gobernación mi renuncia del cargo de gobernador y comandante militar de este estado.<sup>4</sup> Suplico a usted muy encarecidamente me la admita persuadiéndose de que son muy poderosas las razones que me mueven a dar este paso; muy sensible me sería que usted lo atribuyese a tibieza de patriotismo o desaliento y espero me hará usted la justicia de creer que siempre me han animado y me animan los más ardientes deseos de servir a mi país y ser útil al suelo en que nací. La situación a que hemos llegado hace, sin embargo, más difícil, si no imposible, mi permanencia en el poder y, para probarlo a usted y esforzar las razones en que fundo mi renuncia, añadiré en esta carta algunas otras, aunque brevemente, a fin de no distraerlo de más preferentes e interesantes atenciones.

Yo espero que el comisionado que acredité últimamente cerca de usted, le habrá hecho una pintura exacta y fiel de mi situación y la del estado y que usted se habrá persuadido de la necesidad que me obligaba a solicitar la mayor suma de facultades para poder dominar esa situación.

---

<sup>4</sup> Veracruz.

Esa necesidad es hoy más imperiosa que nunca; pero existe también otro mal de graves trascendencias que es necesario cortar muy pronto, puesto que envuelve en sí la pérdida de nuestro estado.

El fraccionamiento de éste por la presencia del enemigo en muchas de sus partes era ya un obstáculo terrible para comunicar sus órdenes; hoy que están ocupadas nuestras principales ciudades, aislada la costa de Sotavento, cuyos elementos se emplean para rechazar a los invasores, por aquel lado; hoy que Pavón, que manda en los cantones del norte, norma sus procedimientos tan sólo para las órdenes e instrucciones que recibe del gobierno general, la acción y representación del ejecutivo del estado queda limitada a cuatro poblaciones insignificantes como Papantla, Misantla y ésta que no produce recursos ni para mantener a sus autoridades locales.

El papel que representa el gobierno del estado no sólo es triste, sino ridículo; su deber es antes que todo defender la integridad de su territorio y, cuando para ello son nulos los recursos que produciría el que se halla libre del invasor, no puede disponer de ellos porque las órdenes supremas han dado diversos destinos a esos únicos recursos.

Hasta ahora no he querido ni por una vez desvirtuar el efecto de esas órdenes, a semejanza de otros gobernadores que lo hacen, escudados por la necesidad y por la distancia a que se hallan del gobierno; usted me conoce y sabe que antes que violar una disposición suprema, habría preferido abandonar el puesto, como hoy lo hago.

El resultado es que el gobierno del estado no cuenta ya con los ingresos que producen los cantones del norte, únicos de que podía sacar recursos; que no puede tomar cuenta de la inversión de ellos; que no puede dirigir la marcha pública, cuando hay entidades que reconocen otra autoridad que la suya y que no puede, siquiera, dar de comer a las pocas tropas con que procura hostilizar al enemigo, para ver si se recobra parte del terreno que éste lograba dominar.

Oficialmente también y por conducto del ministerio de Hacienda, hablo a usted acerca de la inconveniencia de que los empleados federales sean absolutamente independientes del gobierno del estado. De aquí se originan tropiezos y abusos que ninguno mejor que éste podría remediar

y además de los casos que cito en mi nota, referiré a usted otro que demuestra la ineptitud del Sr. Soto, administrador de la aduana de Tuxpan, y que daría por resultado que el tesoro pierda una suma de mil y pico de pesos que hubiera podido aprovechar mejor. Es el caso que Soto envió esa cantidad al Gral. Prieto, cuando aquél era gobernador y en vez de hacerlo por las oficinas de la ley, se la remitió como particular en una libranza que el Sr. Prieto cobró y con cuyo importe se quedó, sin que esta sustracción haya sido justificada siquiera con un asiento. Informado yo por el mismo Soto de la remisión de la libranza, ignorando que hubiese sido cobrada, exigí su pago al girador, el cual lo verificó y ahora reclama justamente por habersele hecho pagar doble. El vicio de la conducta de Soto, consiste en que procedió como particular, cuando debió hacerlo en su carácter de administrador y no haber distraído esa suma de las oficinas en que debía ingresar. No sólo Soto, todos los demás empleados federales se creen autorizados para desvirtuar las órdenes del gobierno del estado; ellos se abonan sueldos, cuando hay otros empleados que no tienen para comer, cuando la tropa anda en campaña desnuda y sin socorros. Este mal necesita también una pronta corrección.

Constante y diaria es mi lucha para poder sostener una corta sección -200 hombres- que al mando del coronel Milán tengo situada en Tlacolula, hostilizando diariamente a los traidores de Jalapa; nuestras tropas desnudas y en un clima crudísimo en la estación actual, sufren privaciones de todas clases, aumentando mi desesperación, por no poderlas aliviar, si no es parcialmente.

Yo agradezco a usted profundamente la justicia que me hace en su favorecida que me entregó el Sr. Mata, disponiendo que sea yo repuesto en el gobierno del estado. El Gral. Díaz, según las últimas noticias, había llegado a Tehuacán y desde luego he procurado ponerme en comunicación con él, para obrar de acuerdo con las órdenes e instrucciones que trae. Celebraré que una de ellas fuese la autorización para nombrar la persona que debe remplazarme.

Para concluir, manifestaré a usted que nada he exagerado en esta carta; he hablado a usted con franqueza y verdad, porque he deseado

siempre corresponder a la bondad y confianza que usted me ha dispensado. Ni he aspirado ni aspiro más que a ser útil a nuestra causa, pero mi buena voluntad de nada sirve cuando no cuento con ningunos elementos para hacerla efectiva. Reitero a usted por lo mismo, la súplica que hago y entretanto me ofrezco como siempre a sus órdenes afectísimo amigo y atento servidor.

Francisco Hernández y Hernández